

La transcripció que segueix correspon a la còpia d'una carta comercial conservada a l'arxiu de la família Salicrú.

És una còpia mecanogràfica de paper carbó sobre paper fi, sense capçalera ni signatura, només amb la data, el nom i la població —Madrid— de la persona a qui anava adreçada.

Probablement va ésser escrita a la fàbrica de Can Colomer, del carrer del Prat.

## LA SETMANA TRÀGICA A MATARÓ

Segons una carta comercial de l'època.

31 Julio 09

D. Alfredo Ballesteros  
Madrid

Muy Sr. ntro.: Poseemos sus estimadas de 20 y 22 del pasado Julio, que llegaron a esta con oportunidad. Hoy acabamos de recibir la suya del 26 mismo mes.

Nos hemos enterado con verdadero interés de su última, puesto que desde el lunes pasado, día 26, estamos completamente incomunicados con el resto del mundo, puesto que en aquella fecha se inició la huelga general en Barcelona, de manera que el tren que sale de aquella capital a las 12 y 45 minutos de mediodía fue el último. Hasta esta fecha ninguna noticia tenemos de la capital, ni del resto del mundo; decimos mal, hoy hemos recibido correo. La forma que ha llegado a ésta el correo, según refiere el administrador, es trágica y cómica. De Barcelona, durante los 6 días que hace que estamos incomunicados, los fugitivos que por la vía del mar han podido llegar, no explican nada más que horrores y villanías, ejecutadas por las huestes mil veces funestas de Lerroux, que al grito de protesta ¡abajo la guerra! han llevado a cabo una verdadera revolución, quemando establecimientos religiosos, saqueándolos, formando barricadas por los barrios extremos de la capital y sus contornos, de donde aún nos dicen siguen siendo los dueños. Se ha entablado una formidable lucha entre este paisanage rebelde y las escasas fuerzas de que dispone el capitán general, que ha publicado la Ley Marcial en la capital de nuestro principado, muy a pesar del

Gobernador Civil D. Angel Ossorio, que hasta los últimos momentos y con verdadera exposición de su persona, intentó no tener que apelar a la fuerza y sus terribles consecuencias.

Nos dicen que los revolucionarios de Lerroux, los mismos que fueron fomentados, tolerados y apoyados por el elemento adicto a las intituciones, cuando se le declaraba candidato nacional, ya que los toleraban de una manera visible, con las propagandas destructoras que en Mitines públicos echaban día tras otro, que el día que a su D. Alejandro le diera la gana, Barcelona ardería por sus cuatro costados, y que alentaba á sus partidarios, llamándoles jóvenes bárbaros, matad, asesinad, destruid, violad, que no se detuvieran ni delante de los sepulcros, ni ante los altares; los animaba a asaltar los conventos, a elevar el velo de las novicias y elevarlas a la categoría de madres, etc. etc., se ha cumplido su propósito, y que tolerando y alentando nuestros gobiernos y publicando leyes inicuas como la de jurisdicciones, solamente para amordazar el espíritu regional de Cataluña, permitiendo que vayan los partidarios del hombre funesto, que bien remunerado nos mandaron los gobiernos para sembrar la semilla de la discordia, a que con sus asesinos perturbara las reuniones y mitines solidarios, hasta el extremo de permitir el atentado contra D. Nicolás Salmerón y acompañantes en aquella noche camino de Hostafranchs, de cuyo resultó gravemente herido el buen patricio Sr. Cambó, y que, por todo castigo a los autores, se les hayan dejado en libertad, despues de sentarlos en el banquillo de los acusados, por un jurado popular elegido de antemano a su antojo, permitiendo en aquellos

momentos amenazas y coacciones, que mientras se celebraba la vista invadían los salones del Palacio de Justicia, que a las declaraciones de las defensas se permitía aplaudir, y a las declaraciones de los acusadores y testigos se proferían protestas y se vociferaba amenazando, dando por resultado un veredicto de de inculpabilidad a los criminales miserables. Todo esto y mucho más que en poco tiempo ofrece la historia del lerruxismo ha dado su fruto, la sangre tiñe hoy las calles de la hermosa capital catalana y salpicadas algunas de sus verdaderas joyas.

En Mataró estamos a merced de una turba inconsciente, perdida, que se ha apoderado de las casas consistoriales desde que nuestro buen amigo D. Angel Fábregas se ha visto obligado rescindir el mando al Comandante Militar de esta Zona, que no quería admitir, alegando no tenía órdenes superiores de la capital (a causa de la rotura de toda comunicación), cortadas las líneas telefónicas y telegráficas, con los fieltos del consumo quemados y destruidos, levantada buena parte de la línea férrea y arrojados por todas partes arcos y utensilios de las brigadas del ferro-carril, paradas las fábricas, comercios, escuelas, pequeños oficios, tiendas y faenas agrícolas, con intentona de incendio del colegio de Padres Salesianos (que no pasó a mayores gracias a la oportuna llegada de unas parejas de la Guardia Civil), por todo lo cual y el estado lamentable de toda la población, en presencia de un tumulto de proporciones tan poco tranquilizadoras, se vió obligado el Sr. Fábregas a apelar a lo que previene la ley, requiriendo al Comandante, por medio de Juez de Primera Instancia, que se hiciera cargo del mando en esta y publicase la ley marcial, lo que efectuó. Después los amotinados intentaron asaltar la Zona de reclutamiento para apoderarse de las armas. Gracias a una escasa fuerza de carabineros que hay en esta y algunos números de las oficinas, los dispersaron, ayudados por unas cuantas parejas de la benemérita, con unas cuantas cargas al aire; esto ocurría a las 11 y media de la noche del día 27, después de haberse suspendido todas las fiestas oficiales por acuerdo del Ayuntamiento y las demás, por fuerza unas y por renuncia las demás, por la proporción que tomó el alboroto que debía llevar este estado anormal que aún no hemos terminado. Después de la carga pudimos quedar un poco tranquilos y con la intervención de algunos elementos sanos de Mataró que mezclados con ellos, pudieron apoderarse del

municipio; con esta disposición procuramos contener y aun se sigue conteniendo a los revolucionarios, añadiendo una suscripción que se ha iniciado para darles abonos con que puedan comer y seguir pacíficos, si bien en un estado de incertidumbre horroroso, sin saber ni recibir de la capital refuerzo alguno, ni alguien que pueda normalizar la situación verdaderamente anárquica que atrevesamos.

No hemos tenido ni luz, ni agua, ni correo, ni iglesias abiertas en todos estos días; convertida nuestra ciudad en una kábila del Riff, que ni siquiera permiten el desembarco, estas turbas que con suscripciones sostenemos, de personas pacíficas y familias que huyendo de la capital vienen por mar en botes o vapores pequeños del puerto, hasta el extremo que, para recibir la correspondencia, han tenido que mandar un cañonero, desembarcando una sección de bordo para dirigirse a correos y sacar el saco de la correspondencia. Nos aseguraron que dicho cañonero no nos desempararía, que llegarían fuerzas de caballería e infantería. Hemos pasado 3 ó 4 días mas y sin lo uno, ni lo otro. ¡Cómo estamos! La mar de compromisos para atender las cajas que debíamos embarcar por el Centro y Sur América, en fin de mes. El desbarajuste en los géneros que tenemos en movimiento, sin esperanzas por ahora de finalizar y sin un horizonte claro, con la amenaza constante de las turbas, sin otra confianza que la Providencia, ya que hasta el Somatén nos desarmaron. ¿Cómo quiere V. que mandemos nada?.

Tampoco confiamos que la presente llegue a sus manos. Solamente lo hacemos por, si diera el caso de que llegase, se valga de sus buenas amistades, para poner en conocimiento de nuestro gobierno de nuestra lamentable situación, si es que gobierno tenemos, puesto que lo dudamos, como está una de las principales poblaciones de Cataluña, a 28 kilómetros de la capital, incomunicados con el resto del mundo hace 7 días, esperando solamente se acaben los víveres y sucumbir, si tenemos de valernos de nuestros pocos medios de defensa en la hora del asalto, que solamente Dios nos puede librar.

Quedando con ansiedad saber nuevas noticias, suyos affmos. y s.ss.

Q.B.S.M.